

INFORMACION CULTURAL

Ciclo de conferencias preparatorias de la venida a Huesca del Santo Grial.

Fue inaugurado el 21 de abril por don Luis B. Lluch y Garín, presidente de la Archicofradía del Santo Cáliz, de Valencia, quien con gran amenidad refirió los trascendentales episodios de la Pasión de Cristo, el ambiente, los tipos y las costumbres de la antigua Jerusalén, para recordar después la institución de la Eucaristía. Es aquí donde el Cáliz queda incorporado al paso del Señor por la tierra; luego, sería Pedro quien lo llevaría a Roma y en sus predicaciones en las catacumbas, al relatar la vida de Jesús, lo levantaría en sus manos para mostrarlo a los fieles. De Pedro pasaría a todos los papas que se sucedieron hasta Sixto II, y de él, a las puertas del martirio, a Lorenzo, su diácono, para que éste, en su deseo de conservar tan valiosa reliquia, la enviara a Huesca, su ciudad natal.

Esa fue la síntesis del Pregón pronunciado por el señor Lluch en su primera parte, ya que la segunda, bajo el título de *Historia española del Santo Cáliz*, fue expuesta por el mismo al siguiente día. En su iniciación expresó que, unos soldados romanos, por orden de Lorenzo, trajeron al Grial en largas jornadas a Huesca y lo entregaron a los padres del mártir, de cuyas manos pasó a las primitivas comunidades cristianas oscenses, que lo conservaron cuidadosamente, legándolo a las sucesivas generaciones. Ante la invasión árabe, con posterioridad, tuvo que ser trasladado al Norte, a los ocultos valles del Pirineo, y es entonces cuando comienza la historia documental del Santo Cáliz: pasa así a Yebra de Basa, Siresa, Sasave, Bailo, San Juan de la Peña, Catedral de Jaca, describiendo la estancia en estos lugares, conforme a los estudios ya publicados. Por último, refirió la estancia del Santo Grial en el castillo de la Aljafería de Zaragoza y su traslado final a la Catedral de Valencia, significando el fervor con que se venera en la capital levantina.

Don Juan Francisco Aznárez, canónigo archivero de Jaca, desarrolló la siguiente conferencia, referente al Santo Grial, que inició afirmando que dos eran las reliquias más insignes de la cristiandad: el Santo Cáliz y la Cruz donde murió nuestro Señor. En cuanto al Cáliz, cita argu-

mentos para demostrar la autenticidad del que se venera en la Catedral de Valencia, principalmente el hecho de que fuera enviado por san Lorenzo a Huesca, indicando que el agustino P. Ramírez, buceando en los manuscritos del monasterio pinatense por el año 1696, encontró una vieja acta notarial de inventario, donde se leía: «14 de diciembre del año 1534. En un arca de marfil está el Cáliz en que Cristo Nuestro Señor consagró su Sangre, el cual envió San Lorenzo a su Patria, Huesca». Y, por último, reveló que en sus estudios ha encontrado un documento del siglo xiv en el que se afirma la cuna oscense de san Lorenzo, abonando esta certeza el hecho de que multitud de iglesias de la comarca estén bajo advocaciones laurentinas.

Rutas artísticas del Santo Cáliz se tituló la conferencia desarrollada por don Virgilio Valenzuela, director del I. E. O., en la que hizo narración detallada del martirio de san Lorenzo y de la traída a Huesca del Santo Grial, expresando que la autenticidad de éste se halla avalada por muchas pruebas, pero especialmente por la de que hasta san Sixto sirvió para que en él consagrarán todos los papas. La fórmula de la liturgia romana confirma, desde luego inequívocamente, la estancia en Roma de la reliquia. A partir del año 285 el Santo Grial está ya en Huesca y la tradición nos dice que estuvo guardado más de 500 años en San Pedro el Viejo, cuya iglesia y claustro describe. Prosiguió su disertación el señor Valenzuela aludiendo al poema musical de Wagner, al histórico cenobio de San Juan de la Peña y a la importancia que tuvo este monasterio en la vida religiosa del naciente reino aragonés, y, finalmente, a la estancia del Santo Cáliz en el castillo de la Aljafería de Zaragoza y su definitivo traslado a Valencia, siguiendo la cuenca del Huerva, Cariñena, las desoladas estepas hasta Daroca y la ciudad de Teruel, para completar así estas rutas espirituales que de punta a punta recorren todas las tierras de Aragón.

El día 24 de abril, desarrolló el tema *En torno al Santo Cáliz*, don Antonio Beltrán Martínez, catedrático y secretario de la Universidad de Zaragoza, que hizo en principio un detenido estudio de la tradición hasta enlazar con la época en que ya es posible hallar documentación y referencias concretas del Santo Grial, mencionando todos los libros, folletos y tratados que se han publicado en España y en el extranjero sobre el tema y las leyendas surgidas que culminan en la grandiosa obra de Wagner «Parsifal», haciendo una exacta y certera crítica de sus aportaciones. En la segunda parte de su magnífica disertación, llena de datos inéditos, el señor Beltrán estudió el problema arqueológico, indicando que después de diversas investigaciones había llegado a la conclusión de que efectiva-

mente el Santo Cáliz es de la época de Jesucristo, y que por su textura, materia y caracteres sólo puede proceder de Oriente Medio, de Palestina. Terminó diciendo que si la tradición, la historia y la arqueología, estudiadas serenamente, coinciden, hay que concluir forzosa y honradamente, en que el Cáliz, hoy conservado en Valencia, es el Cáliz donde Jesús instituyó la Sagrada Eucaristía.

El 6 de mayo se celebró la clausura de este ciclo, con la intervención de don Miguel Sancho Izquierdo, que vulgarizó lo actualmente conocido sobre el tema *Aragón, el Santo Grial y San Juan de la Peña*. Hizo constar que todas las leyendas sobre el Santo Grial se tejen a partir del siglo XII. Después de mencionar versiones legendarias y poéticas en torno a la sagrada reliquia, se refiere a la obra de Wagner, «Parsifal», para afirmar que toda la descripción que en la misma se hace del Montsalvat (monte de la Salvación) corresponde a San Juan de la Peña. Por otra parte alegó que es conocido que Dámaso Sangorrín se dirigió a Cósima Wagner preguntándole sobre ello, a lo que respondió que su esposo no estuvo nunca en España, pero que había recogido la tradición tal y como a él había llegado. Para terminar, el orador expuso la situación del monasterio antiguo de San Juan de la Peña y la necesidad de dedicar al mismo la mayor atención para conservarlo y restaurarlo.

Las conferencias se celebraron en el salón del trono del palacio de la Diputación Provincial y los ilustres oradores que intervinieron fueron presentados por don José María Lacasa y don Virgilio Valenzuela, recibiendo todos ellos cordialísimas felicitaciones por sus documentadas, amenas e interesantes disertaciones.—*Santiago Broto Aparicio*.

Exposición de José Beulas en Madrid.

En la segunda quincena de abril pasado, el grupo de pintores y arquitectos españoles pensionados en Roma durante 1955-59, entre los que se encuentra José Beulas, ha presentado su exposición de óleos y bocetos en la «Sala Goya» del Círculo de Bellas Artes de la capital de España.

En el transcurso de este quinquenio, han permanecido en la Academia de España, que se levanta sobre la colina del Janículo de la Ciudad Eterna, los pintores José Beulas, Francisco Echaz y Rafael Reyes Torrent, y los arquitectos Javier Carvajal y José M. García de Paredes, estos últimos autores del Panteón de los Españoles, de Roma